
EL DEVENIR DE LA MEMORIA. HISTORIA DEL MANUSCRITO DE LA *HISTORIA TOLTECA CHICHIMECA*

Luis Manuel Vázquez Morales
El Colegio de Morelos

Enviado: 3/08/2026
Aprobado 13/08/2023

Para él, eran crónicas de sucesos reales; si no, ¿por qué se ponían por escrito?
John Steinbeck

Resumen: Este trabajo revisa el devenir histórico del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, una fuente indígena fundamental para comprender la memoria y la tradición histórica de Cuauhtinchan. A partir de una reflexión inicial sobre la importancia de rescatar y difundir las fuentes de tradición indígena, el estudio plantea la necesidad de ubicar la elaboración del manuscrito en el contexto de los litigios de tierras entre Cuauhtinchan y Tepeaca durante el siglo XVI. Para ello se examinan distintas referencias documentales que permiten relacionar la obra con los conflictos de linderos y con su posible función como testimonio histórico y jurídico. Además, se reconstruye la trayectoria material del manuscrito, desde su probable resguardo en Cuauhtinchan y su posterior incorporación a colecciones como las de Boturini, León y Gama, Aubin y Goupil, hasta su llegada a la Biblioteca Nacional de París. El texto también analiza las principales ediciones completas y parciales de la obra, como las primeras copias y menciones, incluso sus publicaciones, asimismo se destacan los criterios editoriales, reorganizaciones y traducciones. Finalmente, se presenta un panorama de los estudios dedicados a la *Historia Tolteca Chichimeca*, subrayando su relevancia para la investigación de las migraciones, la memoria indígena, la organización política regional y la historiografía de tradición indígena.

Palabras clave: Cuauhtinchan, Boturini, León y Gama, Aubin, Kirchhoff, tradición, indígena, historia

Abstract: This paper examines the historical trajectory of the manuscript of the *Historia Tolteca Chichimeca*, an essential Indigenous source to understanding the memory and historical tradition of Cuauhtinchan. Beginning with a reflection on the importance of recovering and disseminating sources of Indigenous tradition, the study emphasizes the need to situate the manuscript's production within the context of sixteenth-century land disputes between Cuauhtinchan and Tepeaca. To this end, it reviews various documentary sources that connect the work to boundary conflicts and to its possible function as both historical and legal testimony. The paper also reconstructs

the manuscript's material history, from its probable preservation in Cuauhtinchan and its later incorporation into collections such as those of Boturini, León y Gama, Aubin, and Goupil, to its arrival at the National Library of Paris. It likewise analyzes the principal complete and partial editions of the work, from the earliest copies and references to later publications, highlighting the editorial criteria, reorganizations, and translations that shaped its reception. Finally, it offers an overview of the studies devoted to *Historia Tolteca Chichimeca*, underscoring its relevance for research on migrations, Indigenous memory, regional political organization, and historiography of the Indigenous tradition.

Keywords: Cuauhtinchan, Boturini, León y Gama, Aubin, Kirchhoff, tradition, Indigenous, history

Preámbulo

A finales del año 2014 tuve la oportunidad de coincidir en Cholula con el Dr. Francisco Morales Valerio. Lo que inició con una charla sobre la labor histórica de los franciscanos, pronto se trasladó al estudio de las fuentes de tradición indígena, en particular la *Historia Tolteca Chichimeca*, de la que se declaró admirador por contener una representación de la Cholula prehispánica, así como de las incógnitas que guarda el manuscrito desde su elaboración en el siglo XVI y de sus ires y venires hasta el presente, lo inaccesible que resulta y la necesidad de realizar estudios actuales sobre tan importante fuente.

Fue de admirar la honestidad intelectual que manifestó en ese momento al declararse inexperto para el estudio de las fuentes indígenas, pero lanzó la estafeta para que los jóvenes historiadores se dedicaran al rescate de la memoria, cuya labor fue iniciada en los siglos XIX y XX con la publicación de diferentes documentos. También destacó la importancia del estudio de las lenguas indígenas para salvaguardar la historia, las costumbres y tradiciones antiguas, cuya presencia se manifiesta en la actualidad.

Aún resuena la sentencia que proclamó en el pequeño jardín que está frente al vestíbulo de la Biblioteca Franciscana: “No bastan las ediciones ostentosas que además de ser muy caras, ni en los libreros caben; hay que hacerlas llegar a todos, principalmente a los más jóvenes, para generar en ellos un sentido de pertenencia a su historia y su cultura”. Entre risas salió a relucir la ausencia de una buena edición de la *Relación de Cholula*.

Finalmente, como la historia es un dialogo constante del presente con el pasado, la memoria se crea a partir de un discurso histórico que se construye, con el fin de preservar del olvido lo que es digno de ser recordado. Sirvan estas palabras de preámbulo para presentar un estudio somero sobre el devenir de la *Historia Tolteca Chichimeca* en honor a la vida y obra de fray Francisco Morales

Valerio.

La *Historia Tolteca Chichimeca* es una obra histórica de tradición indígena de la que se desconoce tanto al autor como la fecha en que fue escrita. En el contenido se encuentran referencias sobre su manufactura en el señorío de Cuauhtinchan, municipio del actual estado de Puebla; además se identifican elementos que permiten proponer que se utilizó como testimonio para recuperar las tierras que disputaba con Tepeaca en la primera mitad del siglo XVI.

Fecha de elaboración

Para comprender el devenir de esta obra histórica, es necesario revisar las tres fechas de elaboración que hasta el presente se han considerado para su redacción. La primera aparece en la *Historia de la literatura náhuatl* de Ángel María Garibay, quien al tomar en cuenta que las noticias finales datan de 1544, propone que por este año quedó terminado el manuscrito primitivo,¹ y agrega que el aún conservado, aunque es antiguo, es copia ya de otro.²

Por otra parte, para Wigberto Jiménez Moreno, en su *Historia antigua de México* y en el artículo “Historiografía prehispánica”, afirma que la obra se escribió en 1545;³ en ambos textos el autor sólo señala la fecha, sin entrar en detalles de porqué el aún preservado la propone. Finalmente, Luis Reyes García, en el estudio que precede a la edición que preparó con Paul Kirchhoff y Lina Odena Güemes,⁴ tomó el año señalado en el último registro y apoyándose en un documento sobre un litigio de linderos entre Cuauhtinchan y Tepeaca de 1546-1547,⁵ postula que la fecha de elaboración oscila entre los años de 1547-1560.⁶

En un trabajo dedicado al desarrollo histórico de Cuauhtinchan,⁷ y a través del análisis de las fuentes, Luis Reyes García agregó que, de acuerdo con el contenido de la obra, debido a los problemas de tierras que acontecieron desde la intervención mexicana, los testimonios que se utilizaron

1 Ángel María Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl* (México: Porrúa, 2000), p. 775.

2 *Ibidem*, p. 776.

3 Wigberto Jiménez Moreno. *Historia antigua de México* (México: Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953), p. 111. También, Wigberto Jiménez Moreno. “Historiografía prehispánica”, en *Enciclopedia de México*. México: Secretaría de Educación Pública, 1987. T. VII, p. 3971

4 *Historia Tolteca Chichimeca* (México: INAH-CISINAH, 1976), 290 p.

5 “Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467. Manuscrito de 1546-1547”, en Reyes García, Luis. *Documentos sobre tierras y señoríos en Cuauhtinchan* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), p. 11-78.

6 *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena, p. 15.

7 Luis Reyes García, Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 127 p.

para la redacción de la *Historia Tolteca Chichimeca* pertenecieron a Cotzatzin Tezcacoatl, o que él las mandó hacer. Según la cronología de la obra, Cotzatzin tomó el gobierno de Cuauhtinchan en 1508 y fue asesinado al año siguiente.⁸

En este contexto, es latente el interés de las autoridades de la Nueva España por solucionar los problemas de tierras entre los pueblos indígenas; por lo anterior, Keiko Yoneda ha propuesto que a partir de los años treinta del siglo XVI, da inicio la tradición en Cuauhtinchan de presentar manuscritos pintados para legitimar la propiedad de la tierra,⁹ como consta en la siguiente referencia: “Año II *calli*. En él vino el juez llamado Sandoval, enviado por el presidente de la Audiencia de México a causa de los linderos con los *totomiuaque*, que levantaban sus cercas; sucedió en presencia de nuestro padre fray Cristóbal de Zamora, que fue testigo”.¹⁰ A raíz de este acontecimiento se reunieron ante este fraile los gobernantes de Cuauhtinchan, Tecalco, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac y Totomiuacan, y ninguno pudo explicar la situación de las tierras.

En el párrafo 380 de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se refiere lo siguiente a detalle: “Año 1 *ácatl*. En él los mexicas vinieron a poner linderos; Axayacatzin envió a *Xilloxochcatl*, a *Atenpanecatl*, a *Quauitencatl*, a *Tlapanecatl*, y a *Tocuiltecatl*, que son los que vinieron a señalar la barranca del Ocotochtli”¹¹

Más adelante, en el párrafo 441 se refiere lo siguiente: “Entonces se recordaron los linderos que hacía setenta y ocho años (1467) habían levantado los mexicas: *xilloxochcatl*, *quiauitencatl*, *tocuiltecatl*, *tlauhpanecatl* y *atepanecatl*, por autorización del tlatouani Axayacatzin, cuando los mexicas vinieron a dividir el pueblo de Cuauhtinchan en cinco partes”.¹² Por lo tanto, de acuerdo con este testimonio, la fecha en que se están llevando a cabo las pesquisas, corresponden al año 1545. Finalmente, en diversos documentos de la región quedó registrado este hecho, como consta en el *Manuscrito de 1553*¹³ y los *Anales de Tecamachalco*.¹⁴

De estas tres referencias se puede establecer lo siguiente: En primer lugar, si se toma como base el *Manuscrito de 1546-1547*, sobre el litigio de Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467, la suma de los setenta y ocho años da 1545. En seguida, en el

8 *Ibidem*, p. 10.

9 Keiko Yoneda, *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), p. 95.

10 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 232.

11 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 223.

12 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 233.

13 “Manuscrito de 1553”, en Reyes García. Documentos... p. 90.

14 *Anales de Tecamachalco* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1992), p. 22.

Manuscrito de 1553 se menciona que han pasado ocho años desde que se iniciaron las gestiones sobre los conflictos de tierras. Por último, la inclusión de la referencia de los *Anales de Tecamachalco* responde a la necesidad de mostrar el impacto que tuvo este hecho en otros señoríos de la zona, donde se señala que el pleito sobre estos linderos continuó hasta los años de 1546-1547.¹⁵

La idea de tomar esta fecha, 1546, como año del último registro y de la posible elaboración de la obra no parece tan desacertada, pues los problemas de linderos han sido constantes y se requiere de una serie de pruebas para manifestar que la tierra les pertenece por derecho de señorío a causa de haberla conquistado. El hecho de ser un documento donde se narra la historia del señorío desde su establecimiento y conquistas en el territorio es de suma importancia, ya que sirvió de prueba en los litigios territoriales de la zona.

Poseedores y acervos

Al considerar la propuesta de Luis Reyes García sobre la posible propiedad de las fuentes que sirvieron para la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca* bajo la figura de Cotzatzin, se puede tomar a este personaje como uno de los primeros interesados en la conservación del señorío. Por ende, para los años de 1545-1546, quien se está encargando de la manufactura del manuscrito es su descendiente Alonso de Castañeda, que como se indica en la obra, es con el que termina su cuenta de años.¹⁶

Aunque no se conoce el destino inmediato del documento, se puede inferir que estuvo bajo el resguardo de la familia Castañeda por algunos años. Esta aseveración se refuerza con el testamento de María Ruiz de Castañeda, hija legítima de Cristóbal de Castañeda y María de Castañeda de 1652. En un apartado se señala “Yten declaró que tiene en poder de Miguel Ruiz yndio del dicho pueblo... los papeles de su casicazgo y de la conquista de esta tierra”¹⁷

Después de esta noticia, se tiene un sesgo importante en la historia del manuscrito. No es sino hasta el siglo XVIII en que se vuelve a saber de él, ahora en un inventario escrito en náhuatl del Archivo Municipal de Cuauhtinchan del año 1718, fecha en que Miguel Pérez Velázquez Valiente entregó los papeles que eran de la comunidad, entre los que se menciona: “y otro papel *Conquista de México* que tiene cincuenta y dos fojas.”¹⁸ Con estos datos se propone que el manuscrito de la

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 131.

¹⁷ “Testamento de doña María Ruiz de Castañeda casica de Guatinchan. Año 1652”, en Reyes García. *Documentos...*, p. 172.

¹⁸ *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 7.

Historia Tolteca Chichimeca permaneció en Cuauhtinchan hasta el siglo XVIII.

Ernst Mengin, en el estudio que precede la edición facsimilar de 1942, propone una hipótesis sobre el destino del manuscrito después de haber pertenecido a los descendientes de Alonso de Castañeda.¹⁹ De acuerdo con Juan José de Eguiara y Eguren,²⁰ el autor plantea la posibilidad de que la obra haya formado parte de los numerosos manuscritos que Carlos de Sigüenza y Góngora coleccionó con cuidado asombroso y grandes gastos y que alrededor de 1700 legó al Colegio de los jesuitas de San Pedro y San Pablo de México.²¹

Para complementar las aseveraciones de Mengin, es necesario agregar algunos datos sobre Carlos de Sigüenza y Góngora. Al ser el representante legal de la familia Alva Ixtlilxóchitl, en 1688 heredó de don Juan Alva Ixtlilxóchitl una colección de documentos, situación en la que se apoya Mengin para manejar la posibilidad de que el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* haya formado parte del legado documental de la familia.²²

Si Carlos de Sigüenza y Góngora heredó tal colección y parte de ella fue legada al Colegio jesuita de San Pedro y San Pablo en los primeros años del siglo XVIII, las propuestas de Ernst Mengin no coinciden con el devenir del manuscrito, pues se sabe que para 1718 el manuscrito se localizaba en el Archivo Municipal de Cuauhtinchan.

Siguiendo con la propuesta de Mengin, el poseedor inmediato del manuscrito fue Lorenzo Boturini Benaduci, quien en 1735 se embarcó en Cádiz como apoderado de la condesa Santibáñez.²³ Desde que llegó a la Ciudad de México se dedicó a buscar documentos sobre la historia de la Virgen de Guadalupe. Durante los ocho años que permaneció en la Nueva España reunió infinidad de escritos y jeroglíficos trazados en pieles de animales, tejidos de algodón y en hojas de maguey, que denomina en el inventario que hiciera con el nombre de papel indiano.²⁴

Cuando el virrey Pedro Cebrián y Agustín, Conde de Fuenclara, se enteró de las actividades de Boturini, le mandó prender por no contar con los permisos para las actividades que realizaba; de tal modo, al ingresar a la cárcel del Cabildo el 4 de febrero de 1743, su archivo se depositó de

19 *Historia Tolteca Chichimeca. Liber in lingua nahuatl manuscriptuss picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Gallicae Parisiensi sub numeris XLVI-LVIII^{bis}*. Copenhague: Sumptibus Einar Munskgaard, 1942, p. 35.

20 Eguiara y Eguren. *Biblioteca Mexicana*. Tomus primus. Mexici 1755, in-fol. Pp. 740 recto a X 484 v^{to}. Apud. *Idem*.

21 Eguiara y Eguren, *op. cit.*

22 Irving A. Leonard, *Don Carlos de Sigüenza y Góngora. Un sabio mexicano del siglo XVII* (México: Fondo de Cultura Económica, 1984), p. 104.

23 José Torre Revelo. "Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaduci", en *Boletín del Archivo General de la Nación*. Trimestral, México, D. F. T. VII, núm. 1, Enero-Febrero-Marzo 1936. p. 5-6.

24 *Ibidem*, p. 7.

inmediato en las Cajas Reales.²⁵ En prisión redactó de memoria su *Catálogo del Museo Histórico Indiano*,²⁶ fechado el 15 de julio de 1743, en el cual detalla con minuciosidad los manuscritos y su contenido, anotando asimismo el material en que se hallaban escritos o dibujados los códices.²⁷

Para volver al devenir del manuscrito y en concordancia con las actividades de Boturini, se plantea la posibilidad de que haya pasado por Cuauhtinchan, donde se apropió del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, describiéndolo en el citado *Catálogo* de la siguiente manera:

- Historia Tulteca.
- Mapas.
- Unos anales pintados, y manuscritos en lengua nahuatl de cincuenta fojas y papel europeo, ornados de diferentes figuras que representan los hechos, peregrinaciones, batallas y señores de esta nación, con sus caracteres de los años y símbolos de los días en que tales cosas sucedieron. Tratan de la venida de los Tultecos a la famosa ciudad de Tula, que fue después capital de su imperio, y prosiguen hasta veintiséis años después de la conquista de los españoles. Al principio de dichos anales se halla un mapa pintado en papel europeo, y aforrado en el indiano: el autor de esta historia es indio anónimo. [*Un tomo en folio originales.*]²⁸

Según Ernst Mengin, una vez que don Carlos de Sigüenza y Góngora legó su colección al Colegio de San Pedro y San Pablo alrededor de 1700, permaneció en este repositorio hasta la llegada de Lorenzo Boturini, quien es posible que haya adquirido dicha colección, donde seguramente se encontraba el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, entre 1735 y 1743.²⁹ No cabe duda de que Boturini adquirió dicho repertorio, pero de que la obra que al presente interesa se encuentra en ese acervo, es algo que carece de bases para sustentarse.

Después de ser encarcelado y expulsado del territorio, Boturini perdió su colección por conducto de la administración colonial española,³⁰ por lo que los manuscritos del *Museo Histórico*

²⁵ *Ibidem*, p. 9.

²⁶ “Catálogo del Museo Histórico Indiano”, en Lorenzo Boturini Benaduci. *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional* (México: Porrúa, 1986), pp. 113-151.

²⁷ *Op. cit.*, p. 10.

²⁸ Boturini, *op. cit.*, p. 114.

²⁹ Mengin. *op. cit.*, p. 35.

³⁰ Eugène Boban. *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)* (Paris: Ernest Leroux Editeur, 1881. 2 v. y un Atlas. «Biographie de Boturini Benaduci» I, p. 33.

Indiano “quedaron en las cuevas húmedas del palacio del virrey de Méjico (*sic*) expuestos a las vicisitudes del destino”, hasta que por 1784 Antonio de León y Gama logró adquirir buena parte del acervo.³¹

No se puede hablar de un olvido de los documentos de Boturini, pues, a pesar de estar confiscados, muchos estudiosos del siglo XVIII lograron consultarlos para escribir sus respectivas historias. Mariano Fernández de Echeverría y Veytía, alrededor de 1750 logró conseguir un permiso de las autoridades para copiar algunos documentos; mientras que Francisco Javier Clavijero conoció la colección que se encontraba en la Secretaría de Cámara del virrey hacia 1759. Por su parte, el arzobispo Lorenzana realizó en 1770 una cuidadosa edición de las cartas de Cortés, para lo cual consultó material de la colección, en especial, la *Matrícula de Tributos*.³²

Después de algunas disposiciones en que se ordenaba la búsqueda de los documentos de Boturini para entregarlos a Juan Bautista Muñoz, el 26 de mayo de 1788, el virrey Manuel Antonio Flores informó a la Corona que pasaron de la Universidad a la Secretaría de Cámara. En respuesta del 21 de febrero de 1790, por una real orden, se dispuso a sacar copias de todos los documentos de la colección para enviarlos a España.³³

Mientras se buscaba afanosamente la colección de Boturini, Antonio de León y Gama recopilaba datos y materiales sobre la historia prehispánica. Hombre interesado por las antigüedades de los naturales, se dio a la labor de recopilar una valiosa colección de fuentes históricas. De los trabajos de historia que produjo, sólo gozó de fama la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*.³⁴ Como las obras impresas que encontró le produjeron dudas, emprendió la tarea de buscar manuscritos indígenas; de los pocos que obtuvo, los dio a traducir a intérpretes, mismos que no entendían el náhuatl del siglo XVI, por lo que se resolvió a aprender la lengua:

Entre tanto que conseguí instruirme lo suficiente para poder penetrar el espíritu de sus relaciones, se me facilitó sacar copia, no sólo de muchas de las que colectó el caballero Boturini, así en nuestros caracteres como en pinturas que existían en la Real Universidad, sino de otras que se hallaban en poder de algunas personas curiosas, que me hicieron el honor de franqueármelas para el mismo fin de copiarlas, a más de poseer otras originales que pude por mi parte conseguir, en cuya colección gasté mucho tiempo y trabajo y no

31 *Ibidem*. II, p. 513.

32 Roberto Moreno. “La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971. Vol. 9, pp. 255-256.

33 *Ibidem*, p. 257.

34 Antonio de León y Gama. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990). 262 p. Ilus.

pocos reales.³⁵

Todo lo anterior ocurrió alrededor de 1780, cuando muchos de los documentos custodiados por la Universidad fueron declarados textos incomprensibles; así, debido a la cercanía que guardaba con los bibliotecarios se dedicó a copiar los materiales.³⁶ Tuvo en su poder una copia, que describe como exacta,³⁷ del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, y menciona su posesión en la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*:

Y en esta forma tengo una historia en lengua mexicana, con sus figuras y caracteres numéricos, de la peregrinación que hicieron los toltecas *Icxicohuatl*, y *Quetzaltehueyac*, copiada de la que refiere Boturini en el I del catálogo de su Museo; donde se señalan los años, con sus propias figuras, y los símbolos de los días en que acontecieron los sucesos que allí se refieren, con los caracteres numéricos que les corresponden.³⁸

La extensa colección que llegó a formar Antonio de León y Gama se debe en gran parte a las copias de los papeles de Boturini. Fue, así mismo, una de las más ricas colecciones de documentos de la época, misma que fue adquirida en su totalidad por Joseph Marius Alexis Aubin.

La inclusión de esta parte, donde se hace referencia a la labor histórica y bibliófila de León y Gama responde a la propuesta de Ernst Mengin, donde señala que León y Gama realizó dos copias del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, conservadas en París y en la Ciudad de México, respectivamente.³⁹ Lamentablemente no ofrece referencias más exactas sobre la ubicación de dichas copias.

Pasaron algunos años para volver a saber de los documentos de dichas colecciones. En octubre de 1830, llegó a México Joseph Marius Alexis Aubin. Al quedar impresionado por el paisaje pluricultural del país, se dio a la tarea de recopilar documentos antiguos relativos a su historia antigua; formó un rico acervo que llevó a Francia, constituyendo uno de los fondos de manuscritos antiguos más importantes y preciados para la historia mexicana.⁴⁰ De este modo logró adquirir, entre otros, el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* y llevárselo en 1840.⁴¹ Él mismo se expresa

35 *Ibidem*, II, pp. 3-4.

36 Moreno, *op. cit.* p. 259.

37 León y Gama, II, p. 94.

38 Moreno, *op. cit.*, p. 264, León y Gama, II, p. 29.

39 Mengin, *op. cit.*, p. 34.

40 José Fernando Ramírez. *Obras Históricas I. Época prehispánica* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), p. 85.

41 Mengin, *op. cit.*, p. 36.

en estos términos: “He podido adquirir una parte de los manuscritos y pictográficos procedentes de la herencia de los hijos del célebre astrónomo americano Gama, a quien tanto apreciaba el barón de Humboldt”,⁴² y en otro lugar dice, que dichos manuscritos pertenecen a las piezas que formaban parte de la colección Boturini.⁴³

En 1840 regresó a Francia. Con el temor de que la Aduana de Veracruz, al registrar su equipaje, le quitase su colección de documentos históricos, pues por una ley mexicana se prohibía la exportación de objetos originales que se refieren a la historia del país;⁴⁴ desencuadernó sus manuscritos y obras, quitándoles sellos y marcas de bibliotecas públicas y privadas, haciéndolos pasar por un montón de documentos sin valor.

Ya en Francia, durante una reunión donde se habla de la colección de Aubin, Eugene Boban, se refiere al estado en que se encontraban los manuscritos, de la siguiente manera:

como él notó con profundo dolor, cuando los señores Quatrefages, Peñafiel y sus dos hijos, lo mismo que Eugene Goupil, el 28 de marzo de 1889, le hicieron ver por vez primera la colección Aubin, que estos preciosos documentos se hallaban en un estado de caos indescriptible que parecía impenetrable a cualquiera, menos el dueño. “Ninguna pieza llevaba marca”, dice, “los manuscritos, figuras, impresos, copias y documentos de importancia distinta quedaban mezclados caprichosamente. Hojas únicas en su género arrancadas se hallaban intercaladas en cuadernos distintos. Allí yacía un original entre copias, allá una copia entre los originales.”⁴⁵

Durante esta reunión M. E. Eugene Goupil, comerciante de objetos de arte en París, conoció los documentos de Aubin. Debido a los cuantiosos gastos que tuvo para formar su valiosa colección e inmerso en una crisis económica, Aubin se vio obligado a venderlos a Goupil, el 11 de abril de 1889.⁴⁶

Pese a la importancia de los manuscritos que conformaban la colección, los materiales permanecían bajo resguardo de Aubin. En el mismo año en que Goupil los adquirió, las piezas más importantes fueron expuestas en la *Exposition Universelle* de París.⁴⁷

En un principio Goupil tuvo la intención de entregar su colección al Museo Nacional de

42 *Idem.*

43 *Idem.*

44 *Idem.*

45 Boban, *op. cit.*, I, p. 14.

46 *Ibidem*, I, p. 12.

47 Joseph Marius Alexis Aubin. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002), 121 p.

México, sin embargo, se vio limitado por la distancia entre ambas naciones. Siendo su propósito el servir a México contribuyendo para la reconstrucción de su historia antigua, dice:

Todo lo que pueda ayudar a los mexicanistas en sus trabajos debe quedar a su alcance tanto como sea posible; decidí que mis colecciones se quedarían en París, centro del mundo inteligente, estación obligada de los viajeros de la ciencia. De esta manera creo hacerle un favor a México, porque allí poca gente podría aprovecharlas colecciones, a pesar del valor y buen número de reinvestigadores[sic] que consta México.⁴⁸

A la muerte de Goupil, su esposa donó la valiosa colección a la Biblioteca Nacional de París. Por decreto del 18 de junio de 1898 y reglamento ministerial del 24 de junio del mismo año, los documentos fueron incorporados a la Biblioteca Nacional, para dar origen al Fondo de Manuscritos Mexicanos. El manuscrito pictográfico de la *Historia Tolteca Chichimeca* quedó catalogado bajo los números 46-58^{bis},⁴⁹ como tres manuscritos distintos, entre copias y originales con la cantidad de 97 páginas.⁵⁰

Cabe mencionar, que debido al estado en que ingresó el manuscrito, el personal de la biblioteca le asignó el orden que conservó hasta la intervención de los distintos editores que se han ocupado de la obra.

Ediciones completas y parciales

Después de las menciones que se encuentran en los trabajos de Lorenzo Boturini Benaduci y Antonio de León y Gama, de acuerdo con Ernst Mengin, existe la posibilidad de que el segundo haya realizado dos copias del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que las ubica en París y México, respectivamente. Aunque sin dar la referencia exacta para su localización, no se tuvo noticia del manuscrito hasta que José Fernando Ramírez, a mediados del siglo XIX consigue copiar algunos fragmentos para traerlos a México.

A mediados de 1855, durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna, José Fernando Ramírez fue desterrado y emprendió un viaje por Europa. Durante su estancia incursionó por las principales bibliotecas y archivos de las grandes capitales europeas, como la del Convento de Propaganda Fide de Roma, la Universidad de Bolonia, la Imperial de Viena, la Real de Dresde, la

48 *Idem*.

49 H. Omont. *Catalogue des manuscrits Mexicains de la Biblioteque.*, París, 1899, pp. 9-10.

50 Mengin, *op. cit.*, p. 36.

Universidad de Oxford y la Biblioteca Nacional de París; como en todos estos acervos fue recibido con aprecio, le concedieron licencia para estudiar y copiar una multitud de códices y pinturas jeroglíficas, que como valiosísimo tesoro trajo a su patria en 1856.⁵¹ Durante su estancia en París, aprovechó su prestigio e influencia para acercarse al señor Joseph Marius Alexis Aubin, de quien logró el permiso para litografiar algunas piezas de su colección para difundirlas.⁵²

Cuando Alfredo Chavero publicó el *Tonalámatl de Aubin*, en la explicación preliminar ofrece una lista de las obras que José Fernando Ramírez tomó de la colección de Aubin y cuáles dio a conocer donde “existen copias de tres manuscritos del señor Aubin: dos anales de los toltecas (...)”.⁵³

Estos anales son los *Anales Toltecas* y los *Anales tolteca-chichimeca*, compilados por José Fernando Ramírez en los *Anales antiguos de México y sus contornos*, traducidos al español por Faustino Galicia Chimalpopoca, conservados en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia⁵⁴ y publicados por Vargas Rea en la Colección Amatlacuílotl en 1949 y 1954, respectivamente.

Por lo anterior, a través de estos documentos se conoció parte del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* en México, el cual conviene analizar, aunque someramente, su contenido. Para conservar el orden que les asignó José Fernando Ramírez en su compilación, se iniciará con los *Anales Toltecas*. En la nota al lector, el editor Vargas Rea, señala que es un manuscrito anónimo en lengua mexicana y traducido al español por Aubin, además se refiere a él como inédito.⁵⁵

En el documento aparece una serie de notas de José Fernando Ramírez donde señala lo siguiente: “Esta es una traducción o extracto de un Ms. al parecer con pinturas, y que por su letra parece ser de Mr. Auben. (sic.)”. “Debió escribirlo cuando estaba en México y el original existe indudablemente en su poder.” “Algunos de los personajes que en el se mencionan se encuentran también en la Relación núm. 5”.⁵⁶

De esta cita se pueden desprender algunos puntos importantes sobre el origen del manuscrito. En primer lugar, se puede dudar si el material cedido por Aubin fue una litografía o un documento

51 Luis González Obregón. “José Fernando Ramírez. (Datos bio-bibliográficos)”, en José Fernando Ramírez. *Obras del Lic. Don José Fernando Ramírez*. T. I, Opúsculos históricos I. México: Imprenta de V. Agüeros Editor, 1898. 537 p.

52 Aurora Flores Olea. “José Fernando Ramírez”, en Antonia Pi-Suñer Llorens, Coord. *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), p. 317.

53 Ramírez, *op. cit.*, p. 86.

54 María de los Ángeles Ojeda Díaz. *Documentos sobre Mesoamérica en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*. México: Biblioteca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979), p. 27.

55 *Anales Toltecas*. México: Vargas Rea, 1949. 58 p. “Nota al lector”.

56 *Ibidem*. “Nota previa”.

en el que ya había estado trabajando desde su estancia en México. En segundo lugar, es claro que el original se encontraba en poder de Aubin. Y, por último, se da la referencia de la relación que guarda con los *Anales tolteca-chichimeca*, o también conocidos como la *Relación* núm. 5.

Ya entrando en el contenido, sólo el inicio y la parte del final concuerdan con el orden asignado para su publicación. En el intermedio, es claro el desorden en que se encontraba el manuscrito, ya que algunos de los episodios se mencionan con una disposición diferente. Por la cita anterior, se puede advertir que Aubin organizó el manuscrito; pero, también existe la posibilidad de que José Fernando Ramírez haya redactado las notas siguientes:

Desde la mitad del último pliego se advierte que no es continua la relación que es incompleta no solamente por estar inconclusa, por cuyo motivo su autor ha dejado algunas plantas y muchos renglones en blanco así muchas figuras ligeramente indicadas con lápiz, sino también por tener algunas hojas trastocadas por falta del encuadernador que las puso fuera de su lugar cortando así la serie de los acontecimientos.⁵⁷

No teniendo paginación ninguna lo único que puede ayudar es la serie de los años; así dejaré por el presente la continuación de la historia de Ixcoatl (sic.) y sus chichimecas...⁵⁸ Pasaré también la relación de las guerras de Cuauhtinchan con los de Tepeyacac por la interferencia de la historia originada por la falta o trastorno de algunas páginas para llegar al desembarco de los españoles...⁵⁹

En cuanto a los *Anales tolteca-chichimeca*, Vargas Rea, en la nota al lector hace el mismo señalamiento, que es un manuscrito anónimo en lengua mexicana, traducido al español por Faustino Galicia Chimalpopoca.⁶⁰ Sobre este, José Fernando Ramírez hace los siguientes señalamientos: “El original lo ví en París en poder de Mr. Aubin. Es una colección de pinturas históricas al estilo mexicano, acompañado de pinturas intercaladas entre ellas, aquí solamente se copió la traducción de ellas, hechas por el Lic. Galicia. Mr. Aubin litografió en facsímile ese documento histórico”.⁶¹

A primera vista se puede apreciar una diferencia con la *Relación* anterior, pero, como se señaló, aquella ya era un manuscrito en el que se estaba trabajando y esta es una litografía de la que solamente se tomó el texto para su publicación. La coincidencia de pasajes y personajes con la anterior es razonable, pero en ésta se manejan otros lugares, que como señala el señor Ramírez,

⁵⁷ *Ibidem*, p. 47.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 48.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 49.

⁶⁰ *Anales Número Cinco (Anales Tolteca Chichimeca)*. México: Vargas Rea, 1954. 67 p. “Nota al lector”.

⁶¹ *Ibidem*. “Nota previa”.

puede ser de la región de Coatlinchan.⁶²

Otro trabajo que se encuentra en el repositorio citado y compilado en los *Documentos históricos* de Faustino Galicia Chimalpopoca, es una copia en náhuatl de la primera parte de la *Historia Tolteca Chichimeca*.⁶³ En la portada y con letra del señor Galicia, aparece una anotación, en la que se dice que dicha copia se la encargó José Fernando Ramírez en 1857, manejando un costo por la misma.⁶⁴ La sección que se encuentra reproducida corresponde a la primera parte de la obra, donde se incluyen las imágenes de Ixcicouatl y Quetzalteueyac.

Es indudable que, aunque por fragmentos, la obra era conocida en México y se sabía de la importancia como fuente para el conocimiento de la historia antigua del país. El valor de los *Anales antiguos de México y sus contornos* es innegable, ya que al reunir en un sólo paquete tales documentos, se encontraban al alcance del público especializado en la historia antigua, en una época en que el estudio de las fuentes fue retomado con gran afición para la reconstrucción del pasado indígena de México.

Claro ejemplo de esta labor se encuentra en Manuel Orozco y Berra quien en su *Historia antigua y de la Conquista de México* se basó en los *Anales toltecas* y los *Anales tolteca-chichimeca* para la parte correspondiente a la historia de los toltecas. Al citarlos se refiere a ellos como “manuscritos revueltos y forma de apuntes más que de historia, estos documentos nos dan poca luz para entender los acontecimientos en que nos ocupamos; no aprovechamos cuanto pudiéramos, por no sustituir inventos con verdades.”⁶⁵ La queja del autor tiene razón por el estado en el que se encuentra dispuesta la información en dichos materiales, al mencionarlos da la referencia de su existencia y del valor que tienen como fuente.

Alfredo Chavero también se ocupó de estos manuscritos al mencionarlos en su *Historia antigua y de la Conquista*, correspondiente a la primera parte de la obra colectiva *México a través de los siglos*. Chavero elaboró un listado de obras anónimas, en la que los *Anales* en cuestión ocupan el primero y segundo lugar respectivamente; sobre los primeros se refiere como un “manuscrito que fue elaborado por un indígena poco después de la Conquista y es la explicación de una pintura antigua”. Y, sobre los segundos, como “una colección de pinturas históricas de estilo mexicano, acompañadas de noticias intercaladas y escritas en mexicano”.⁶⁶

62 *Idem*.

63 Ojeda Díaz. *op. cit.*, p. 29.

64 Faustino Galicia Chimalpopoca. *Documentos históricos*. México, 1853. 310 ff., pp. 21-28.

65 Manuel Orozco y Berra. *Historia antigua y de la Conquista*. México: Porrúa, 1960), III, p. 40.

66 Alfredo Chavero. “Historia antigua y de la conquista”, en *México a través de los siglos*. (México: Editorial Cumbre, 1953. 5 V.), I, p. XXIV.

Después de la Exposición Universal de París en la que se exhibieron algunas piezas de la colección Goupil, y de que éste manifestara sus intenciones de devolver los materiales al Museo Nacional México y decidir resguardarlas en Francia, ofreció los textos y las reproducciones fototípicas para publicarlos a sus expensas con el apoyo de Eugene Boban.⁶⁷

Eugène Boban, en la obra *Documents pour servir a l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*, que consta de dos volúmenes y un *Atlas*, describe y comenta una serie de documentos de muy diversa índole relativos a la historia de México, que se conservan en la Biblioteca Nacional de París.⁶⁸

Para el presente estudio, el *Atlas* adquiere una importancia significativa, ya que la descripción del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, corresponde con las láminas que se reproducen. En el segundo volumen se analizan y comentan las láminas, del modo que sigue: “Fragments d’une Histoire tolteco-chichimeque” dividido en dos partes: la primera, corresponde a las láminas 46 a la 50; la segunda, de la 51 a la 53, se agrega una tercera que va de la 54 a la 58. También se toma en cuenta un fragmento denominado 58^{bis}.⁶⁹ pero no hay lámina que lo represente en el *Atlas*.

Hay que señalar que la disposición que le dio Goupil y que siguió Boban en su obra a las diferentes partes de la *Historia Tolteca Chichimeca* que publicó, se tomó como referencia para la organización y clasificación de dicho manuscrito en la Biblioteca Nacional de París y para las publicaciones de que ha sido objeto la obra.

Hablando de las ediciones íntegras de la obra, hay que mencionar que en 1926 Konrad Theodor Preuss recibió, por iniciativa de Aage Schmidt, una serie de fotografías de un manuscrito en lengua náhuatl acompañado de pictografías conservado en la Biblioteca Nacional de París y en 1930 una copia completa para su publicación, tarea en la que recibió apoyo de su discípulo, el párroco y doctor Ernst Mengin.⁷⁰

La labor comprendía realizar una edición crítica, además de la transcripción del manuscrito y la traducción del náhuatl al alemán, así como la reproducción de las pictografías. Los editores llevaron a cabo una reorganización del manuscrito y la división del texto en párrafos, misma que facilitó la traducción. En cuanto a las láminas, la mayoría se reprodujo por medio de dibujos y las menos fueron fotografiadas, mismas que fueron explicadas utilizando exclusivamente el texto.⁷¹

67 Boban, *op. cit.*, p. VIII.

68 Ascensión Hernández de León-Portilla. *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988. 2 V.), II, p. 67.

69 Boban, *op. cit.*, II, pp. 76-102.

70 *Archivio per L'antropologia e la Etnologia*. Firenze: Societa Italiana D'antropologia e Etnologia. Vol. LXVIII, 1938, p. 345.

71 Konrad Theodor Preuss. “El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-

Quizá como un criterio de edición, las pictografías fueron separadas del texto.

Fue hasta 1935, en una conferencia del XXVI Congreso Internacional de Americanistas, que Konrad Theodor Preuss anunció la aparición de la obra como cuaderno anexo de la *Baessler Archiv*.⁷² Corre el año de 1937 cuando en Berlín aparece la primera edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*, como suplemento de esta revista⁷³ y se anuncia la publicación de un *Comentario*, donde analizan la obra. Apareció en el tomo XXI, cuaderno 1-2 de la misma publicación en 1938.⁷⁴

Uno de los objetivos de Konrad Theodor Preuss, era que, con la edición íntegra de los valiosos documentos de los archivos, se debían ensanchar progresivamente las bases de nuestras fuentes, es decir, con el aprovechamiento de obras originales.⁷⁵ Siguiendo esta intención, hacia 1940 Hernan Trimborn, bajo la dirección de Walter Krickeberg, realizó la traducción del texto alemán para la versión española de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Este trabajo fue localizado en la Colección Antigua del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia por Luis Reyes García.⁷⁶

En la introducción se ofrecen algunas noticias sobre la autoría de la obra e historia del manuscrito. Señala que: “no es mi propósito presentar el contenido del manuscrito, que habla por sí solo, ni tampoco una apreciación sintética y crítica de su sustancia religiosa e histórica, tareas que han sido iniciadas, en su comentario, por Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, pero que seguramente serán objeto en lo futuro, de múltiples investigaciones”.⁷⁷

Para Trimborn la importancia de la obra, que la destaca de entre las demás fuentes de la historia antigua de México, radica no solamente en que se trata de un texto independiente y desprendido de todos los demás testimonios, sino también en que reproduce los acontecimientos históricos desde el punto de vista de la tradición regional.⁷⁸ Contiene datos referentes a la historia de la colonización del Valle de Puebla-Tlaxcala, así como de las relaciones con la estratificación y los movimientos de los pueblos del México antiguo.

Chichimeca”, en *Investigación y Progreso*. Mensual, España, Año X, núm. 5, mayo 1936, p. 140.

⁷² *Loc. cit.*

⁷³ *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Die manuskripte 46-58^{bis} der Nationalbibliothek in Paris, Übersetzt und Erläutert von Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. Teil I, Die Bilderschrift nebst Übersetzung. Berlin: Baessler Archiv, 1937. 105 p. XXV Tafel.

⁷⁴ Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Teil II, *Der Kommentar*. Berlin: Baessler Archiv, 1938. 66 p. Band XXI, Heft 1-2.

⁷⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Introducción y traducción del alemán al español de Hernan Trimborn. 1937. 7 páginas preliminares, XLI + 102 p. p. I. La paginación de la introducción es propia.

⁷⁶ Lina Odena Güemes. “La Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, p. 41.

⁷⁷ *Ibidem*, p. II.

⁷⁸ *Ibidem*, p. III.

La reproducción del texto se hace conforme al original, es decir, exactamente como lo realizaron Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin; al no disponer de copias fotostáticas del manuscrito, deja la responsabilidad de la fiel reproducción del texto a los que publicaron por primera vez la obra. Adoptó también la división de la materia en 11 secciones, la indicación del cambio de páginas en el original, la división por párrafos y la puntuación. Faltó la reproducción de las láminas, pero la explicación de estas y el espacio destinado se encuentran señalados en el trabajo. Por el escaso conocimiento que tuvo del náhuatl, deja la responsabilidad de la traducción a Preuss y Mengin.⁷⁹

Dada la importancia de la obra, y la trascendencia que tuvo la primera edición alemana, al realizar una versión al español, el objetivo de aprovechar las fuentes originales de la historia antigua de México cobraría mayor importancia. Por desgracia esta versión no se publicó y se conserva inédita en la Colección Antigua del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, como Manuscrito 221 C.

El impacto de la publicación de esta obra no pasó desapercibido en el ámbito intelectual de Europa, mismo que provocó la aparición de otra edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*, ahora facsimilar, de manos de Ernst Mengin y el editor Einar Munsksgaard, en Copenhague, Dinamarca, en 1942.

La intervención de Einar Munsksgaard en la preparación de esta edición se debió al éxito que había obtenido con la publicación en facsímil de las series *Corpus Codicum Islandicorum Medii Aevi*, colección de documentos de los pueblos nórdicos y *Codices Avestici et Pahlavici Bibliothecae Universitatis Hafniensis*, fuentes que hacen presente la antigua civilización iránica en la época que Persia era un Imperio universal con una civilización mundial.⁸⁰ Por lo que la aparición de la nueva serie *Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi*, de la que el primer volumen es la *Historia Tolteca Chichimeca*, nos suministrará las fuentes de la alta civilización del continente americano en la época precolombina.⁸¹

La importancia de la serie, en palabras de Munsksgaard, es doble pues, por un lado, facilita a la investigación los textos originales, y, por el otro, asegura a la posteridad la existencia de una reproducción fiel y exacta en caso de una catástrofe.⁸² Por su parte, Ernst Mengin, que había formado parte en la publicación de la primera edición de la obra ofrece en la introducción en francés, inglés, alemán y español, una historia y descripción muy detallada del manuscrito, así

⁷⁹ *Ibidem*, p. IV-V.

⁸⁰ Mengin, *op. cit.* p. 31 “Prólogo del editor”.

⁸¹ *Idem*.

⁸² *Idem*.

como un resumen del contenido. También propone que el documento es copia de un original del siglo XVI que, al relatar la historia prehispánica del señorío de Cuauhtinchan, la denomina *Anales de Quauhtinchan*. En esta edición, que se basó en gran parte en la primera, se llevó a cabo una reorganización de las fojas, que para esta edición fueron fotografiadas.

A Heinrich Berlin se debe la primera edición mexicana de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que le agrega el subtítulo de *Anales de Quauhtinchan*.⁸³ En 1947 realizó la traducción del texto alemán al español de la edición de Konrad Theodor Preuss; con el fin de evitar en esta versión las fallas que se observaron en la publicación alemana, se encargó a Silvia Rendón el trabajo de cotejarlo con el texto náhuatl.⁸⁴ Sólo que no se cotejó con el manuscrito original, ni con la edición facsimilar de Ernst Mengin, pues esta obra llegó a México cuando ese trabajo se encontraba en prensa.⁸⁵ Esta edición contiene un estudio de Paul Kirchhoff titulado “La Historia Tolteca-Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”. Fue publicada como número I de la colección *Fuentes para la Historia de México* de la Antigua Librería Robredo, coordinada por Salvador Toscano.

La intención de los editores fue hacer todo lo posible por presentar un texto con la mayor exactitud, dejando abierta la posibilidad para revisar algunas partes del manuscrito que ofrezcan nuevas luces sobre el contenido de la obra.⁸⁶ La distribución corresponde en su totalidad a la edición alemana; en cuanto a la colocación de las láminas, se encuentran separadas del texto, sin hacer la señalización de dónde se ubican dentro del cuerpo de la obra, como lo hizo Herman Trimborn. Además del estudio de Kirchhoff, contiene otro titulado “Ensayo sincronológico” del mismo Berlin. En la advertencia se ofrece una historia del manuscrito y un breve resumen del contenido.

Paul Kirchhoff, que desde tiempo atrás se interesó por el estudio de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se encargó de coordinar, a petición de Guillermo Bonfil, la publicación de documentos ampliamente anotados, con tablas comparativas y mapas, de las fuentes más señaladas de la etnografía e historia prehispánicas, de quien acepta la sugerencia de que sea la obra en cuestión la primera en editarse.⁸⁷

Con la muerte en 1972 de Paul Kirchhoff, la coordinación del trabajo recayó en Luis Reyes García y Lina Odena Güemes, quienes culminaron la publicación de la obra. La labor llevada a cabo empezó con las dudas que se desprendieron con la revisión de la edición de Heinrich Berlin

83 *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan* (México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947). LXIII + 147 p.

84 *Ibidem*, p. IX

85 *Ibidem*, p. X.

86 *Ibidem*, p. X.

87 *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena, p. 3-4.

por parte de Lina Odena; Paul Kirchhoff realizó la comparación de la edición alemana con la mexicana; mientras que Luis Reyes, realizó la traducción y paleografía del texto náhuatl utilizando la edición facsimilar de Mengin. Para la elaboración del estudio se contó con la asesoría de Joaquín Galarza, con la edición de 1942 y con las diapositivas a color que facilitó Beatriz Barba de Piña Chan, que se conservan en la fototeca del Museo Nacional de las Culturas.⁸⁸ El resultado fue una edición muy completa que apareció en 1976 auspiciada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Educación Pública.

En el estudio que la precede se ofrece una historia más detallada del manuscrito, así como una descripción y un análisis más completo del mismo. Se respetó la labor de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin en cuanto a la división del texto en párrafos, pero se llevó a cabo una reorganización de las fojas, dándole una ubicación más fidedigna a las láminas que componen la obra. La lámina, que en las ediciones anteriores se consideró como la número XX, se desprende del cuerpo de la obra, ya que, por el estudio y análisis de Luis Reyes, se llegó a la conclusión de que no era parte del corpus original del manuscrito, pero se incluye en la edición por formar parte del manuscrito desde la clasificación de la Biblioteca Nacional de París.

Existe una reimpresión en 1989 de la edición de 1976, que pertenece a la Colección Puebla del Fondo de Cultura Económica, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y el Gobierno del Estado de Puebla.⁸⁹

Estudios

No pueden faltar los estudios que sobre la *Historia Tolteca Chichimeca* se han realizado o que de su contenido se desprenden. Como punto aparte también van a mencionarse los trabajos que preceden a las distintas ediciones de la obra por los enfoques con que ha sido abordada. Por lo tanto, sólo se mencionarán las ideas principales, ya que entrar de lleno al análisis, rebasaría las intenciones del presente artículo.

El primero de ellos que se desprendió del contenido de la obra fue el realizado por Konrad Theodor Preuss, titulado “El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-Chichimeca”, presentado en el XXVI Congreso Internacional de Americanistas,

⁸⁸ *Ibidem*, p. 4-6.

⁸⁹ *Historia Tolteca Chichimeca* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1989), 289 p.

celebrado en Madrid en 1935 y publicado en la revista española *Investigación y Progreso* en el número correspondiente a mayo de 1936.

Los puntos que Preuss destaca son, en primer lugar, la relación de los aspectos mitológicos de los cuauhtinchantlaca con los primeros tiempos de su aparición sobre la tierra, con la intención de justificar su presencia en la zona de su dominio. Al tomar en cuenta estos aspectos considera que la primera parte de la obra es de contenido netamente mitológico; mientras que la segunda incluye breves indicaciones sobre hechos históricos; deja a un lado el carácter religioso de la obra como el móvil que motivó la redacción del escrito.⁹⁰ Además, señaló como una generalidad de los manuscritos mexicanos elaborados después de la conquista española que contienen imágenes, el texto es la explicación de las láminas.

Por otra parte, se encuentra el “Der Kommentar” o “Comentario”,⁹¹ que apareció en 1938. En este, los autores Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, analizan los aspectos mitológicos e históricos de la obra. Este “Comentario” es el complemento de la primera edición de la obra.

Le sigue la introducción a la versión española de la obra realizada por Herman Trimborn en 1940. La importancia del trabajo de Trimborn radica en que fue el primer intento por publicar en español tan importante obra, basándose principalmente en la edición de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin. En la introducción que hace, se señala como punto importante para la realización de la versión española, continuar con el fin que perseguían los editores de la primera edición, aprovechar al máximo las obras originales que se encuentran en los archivos. Se agrega la gran difusión que tendría la obra al publicarla en lengua castellana.

Hacia 1940 Paul Kirchhoff se interesa por el estudio de la *Historia Tolteca Chichimeca* y publica el estudio “Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco”.⁹² Los puntos que Kirchhoff destaca son: la importancia de las migraciones de los pueblos dentro de la evolución cultural; el establecimiento de contactos entre grupos étnicos que no se conocían; el estímulo que se da al desarrollo de unos y al retardo de otros; el dotar de poder a un pueblo que se impone a otros; y por último, la fusión de distintos grupos étnicos en una nueva unidad étnica y cultural.⁹³

Para él, en México se pueden estudiar y reconstruir estos acontecimientos históricos por medio de las tradiciones indígenas preservadas por el alto grado de conciencia histórica que tenían

90 Preuss, *op. cit.*, p. 140.

91 Preuss y Mengin, *Der Kommentar*.

92 Paul Kirchhoff. “Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1940, t. VI, pp. 77-104.

93 *Ibidem*, p. 77.

la mayoría de los pueblos de este país. Mismos que han dejado un legado en forma de crónicas y mapas con detalles acerca de su historia y la de las regiones que atravesaron en sus migraciones o que ocuparon definitivamente.⁹⁴

Un ejemplo de estas manifestaciones es la *Historia Tolteca Chichimeca*, documento en el que se encuentran descritos estos procesos. Llega a la conclusión de que durante la migración al Valle de Puebla-Tlaxcala, los diferentes pueblos no atravesaron por la cuenca de México.

El estudio que precede a la edición facsimilar de Ernst Mengin y Einar Munskgaard de 1942 tiene la intención de facilitar a la investigación los textos originales,⁹⁵ ya que al incluir el “Prólogo del editor”, la “Introducción general del director” y la “Introducción especial”, en cuatro idiomas distintos (inglés, francés, alemán y español) la difusión y aprovechamiento de la obra resultaría más amplia. También por la línea que plantea Mengin, se basa en probabilidades, de parte del devenir del manuscrito, al incluirlo entre los materiales de Carlos de Sigüenza y Góngora.

En la edición mexicana de 1947, Heinrich Berlin y Paul Kirchhoff incorporan dos estudios; el primero “Ensayo sincronológico”,⁹⁶ en el que se trata de relacionar la cronología indígena con los años cristianos, refiriéndolos con acontecimientos significativos que ocurrieron. En el Kirchhoff, “La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”,⁹⁷ se hace un desglose de la obra de acuerdo con su contenido.

Del mismo Kirchhoff, se tiene “La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula”,⁹⁸ de 1958. Este estudio se basa en una interpretación del itinerario de los tolteca-chichimeca que proporciona la *Historia tolteca-chichimeca*, preponderando la ubicación geográfica de los lugares mencionados en la obra. Mediante esta reconstrucción, Kirchhoff llega a la conclusión de que sí atravesaron por la cuenca de México. A partir de este estudio abandona la hipótesis del trabajo anterior publicado en 1940.⁹⁹

Los *Mapas de Cuauhtinchan* son documentos que ofrecen un discurso distinto al de la *Historia Tolteca Chichimeca*, situación que llevó a Bente Bittman Simons a realizar un trabajo comparativo entre dichas fuentes, titulado *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca*

94 *Ibidem*, p. 78.

95 Mengin. *op. cit.*, p. 31.

96 Heinrich Berlin. “Ensayo sincronológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947, pp. XI-XVI.

97 Paul Kirchhoff. “La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947. pp. XVII-LXIV.

98 Paul Kirchhoff. “La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula”, en *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*. XXI Congreso Internacional de Americanistas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Vol. 1, pp. 485-494.

99 *Ibidem*, p. 486.

Chichimeca.¹⁰⁰ Mediante el texto de la obra, busca explicar el contenido de los *Mapas* y viceversa. La similitud entre lo narrado en la obra y el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* es en cuanto a la migración de Chicomóztoc a Cuauhtinchan; este mapa puede considerarse como otra versión de dicha migración. Mediante un análisis más detallado de ambas obras, las lagunas que se encuentran en su contenido pueden esclarecerse.

En 1976 por segunda ocasión es publicada en México la *Historia Tolteca Chichimeca*, a cargo de Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. La importancia del estudio que precede al facsímil del texto radica en que es el más completo, en cuanto a información que sobre la obra y su contenido se había realizado.

Destaca la labor de Luis Reyes García de cuyo trabajo en la región de Cuauhtinchan, bajo la dirección de Paul Kirchhoff y auspiciado por la Fundación Alemana para la Investigación Científica, en el proyecto Puebla-Tlaxcala, de 1969 a 1973, derivó el trabajo *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*.¹⁰¹ Llevó a cabo un estudio exhaustivo y crítico de las fuentes. De entre estas, la más importante es la *Historia Tolteca Chichimeca*. Por tal motivo se incluye en este apartado de estudios de la obra o que sobre la obra se han realizado.

Tuvieron que pasar muchos años para que se retomara el estudio de la obra con enfoques diferentes. En 1994 Andrew Roth Seneff publicó el artículo “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca”,¹⁰² que, desde una perspectiva etnocéntrica, planteada anteriormente por Luis Reyes, analiza la obra. Destaca la utilización constante la de imagen de Moquiux a lo largo de la obra, como un personaje importante dentro del desarrollo histórico de Cuauhtinchan.

En el terreno de los trabajos de difusión, se encuentra el artículo de Lina Odena Güemes en la revista *Arqueología Mexicana*,¹⁰³ en el que ofrece una breve historia de la obra y un esbozo de su contenido.

De vuelta con Andrew Roth Seneff y la perspectiva etnocéntrica, en 2001 publica el trabajo “Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuxca. Cuauhtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555”;¹⁰⁴ en este trabajo retoma la figura de Moquiux y

100 Bente Bittman Simons. *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968. (Investigaciones, 15).

101 Ver nota 7.

102 Andrew Roth Seneff. “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24, pp. 125-137.

103 Lina Odena Güemes. “La Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, pp. 37-41.

104 Andrew Roth Seneff. “Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuxca. Cuauhtinchan y la Historia

propone que, debido a la importancia de este personaje, su nombre se convierta en el epónimo del grupo, los moquiuixca. También analiza el contexto político en el que se realizó la obra.

El trabajo más reciente sobre la *Historia Tolteca Chichimeca* se encuentra en el artículo “Códices transcritos con pictografías;”¹⁰⁵ categoría que comparte con el *Códice Aubin*. La parte que corresponde a la obra, que al presente interesa, se trata de un trabajo especializado, pero no exhaustivo sobre la misma. En cuanto a su historia, se agregan algunos puntos que ayudan a dar un seguimiento más exacto de su devenir. Mediante una división de la obra, se analiza por secciones, destacando los puntos importantes, mismos que ya han sido analizados en distintos momentos.

La pretensión de esta investigación, que no ha querido ser exhaustiva, fue realizar una revisión del impacto que tuvo la obra en diferentes épocas y de qué manera fue estudiada. Como se ve, antes de iniciar con esta revisión fue necesario proponer una fecha de elaboración, ya que, al carecer de este dato, no se podía iniciar, aunque no de manera exacta, dicho proceso.

Manuscritos

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, México

Manuscrito 221 C, *Historia Tolteca Chichimeca*. Introducción y traducción del alemán al español de Hernan Trimborn. 1937. 7 páginas preliminares, 102 p. (Trabajo inédito).

Manuscrito 254. Galicia Chimalpopoca, Faustino. *Documentos históricos*. México, 1853. 310 ff. p. 21-28.

Bibliografía

Anales de Tecamachalco (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1992), 203 p.

Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnografía. México, Época 5^a, tomo III, no. 1, enero-marzo, 1925.

tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*. Cuatrimestral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Otoño 2001, pp. 113-132 (Etnohistoria, 7).

105 Silvia Limón Olvera y Miguel Pastrana Flores. “Códices transcritos con pictografías”, en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, pp. 124-132.

Anales Número Cinco (Anales Tolteca Chichimeca) (México: Vargas Rea, 1954), 67 p.

Anales Toltecas. (México: Vargas Rea, 1949), 58 p.

Aron, Raymond. *Dimensiones de la conciencia histórica* (México: Fondo de Cultura Económica, 2004), 328 p.

Aubin, Joseph Marius Alexis. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002), 121 p.

Ballesteros, Manuel. “Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Revista de Indias*. Publicación semestral del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. España, Año XV, núms. 51-62. p. 587-588.

Barlow, Robert H. “Sobre la *Historia Tolteca Chichimeca*”, en *Fuentes y estudios sobre el México indígena*. Editores Jesús Monjaráz-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de las Américas, 1995. XXII + 562 p. Ilus. (Obras de Robert H. Barlow, 6) p. 461-466.

Bernal, Ignacio. *Bibliografía de arqueología y etnografía. Mesoamérica y el Norte de México. 1514-1960*, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962), 634 p.

Berlin, Heinrich. “Ensayo sincronológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947. p. XI-XVI.

Boban, Eugène. *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*. (París: Ernest Leroux Editeur, 1891), 2 v.

Boturini Benaduci, Lorenzo. *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*. (México: Porrúa, 1986), 157 p.

Burrus, Ernest J. “Clavijero and the lost Sigüenza y Góngora manuscripts”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1959. V. 1, pp. 59-90.

Carbonell, Charles-Olivier. *La historiografía* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), 163 p.

Chavero, Alfredo. “Historia antigua y de la conquista”, en *México a través de los siglos* (México: Editorial Cumbre, 1953), 5 v.

Escalante Gonzalbo, Pablo. *Los códices* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998), 63 p.

Flores Olea, Aurora. “José Fernando Ramírez”, en Antonia Pi-Suñer Llorens, Coord. *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), pp. 313-338.

Gadamer, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica* (España: Tecnos, 2001), 116 p.

García Granados, Rafael. *Diccionario biográfico de historia antigua de México* (México: Instituto de Investigaciones Históricas, 1995), 3v.

Garibay K., Ángel María. *Historia de la literatura náhuatl* (México: Porrúa, 2000), 926 p.

González Obregón, Luis. “José Fernando Ramírez. (Datos bio-bibliográficos)”, en Ramírez, José Fernando. *Obras del Lic. Don José Fernando Ramírez*. T. I, Opúsculos históricos I. México: Imprenta de V. Agüeros Editor, 1898. 537 pág. IV – XLVII.

Gruzinski, Serge. *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI y XVIII*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 310 p.

Hernández de León-Portilla, Ascensión. *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988), 2 v.

Historia Tolteca Chichimeca (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1989), 289 p. (Colección Puebla).

_____ (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-CISINAH, 1976), 290 p.

_____ *Anales de Cuauhtinchan* (México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947), 147 p.

_____ Liber in lingua nahuatl manuscriptuss picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Gallicae Parisiensi sub numeris XLVI-LVIII^{bis}. 104 p.

_____ *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Die manuskripte 46-58^{bis} der Nationalbibliothek in Paris, Übersetzt und Erläutert von Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. Teil I, Die Bilderschrift nebst Übersetzung. Berlin: Baessler Archiv,

1937. 105 p. XXV Tafel.

Jiménez Moreno, Wigberto. *Historia antigua de México*. México: Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953. 181 p. (130 p.).

_____. “Historiografía prehispánica”, en *Enciclopedia de México*. México: Secretaría de Educación Pública, 1987. T. VII, pp. 3966-3984.

Kirchhoff, Paul. “El imperio tolteca y su caída,” en Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Ema Pérez-Rocha. (recop.). *Mesoamérica y el centro de México. Una antología*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989. 522 p. (Colección Biblioteca del INAH / Antropología), p. 249-272.

_____. “El Valle Poblano-Tlaxcalteca”, en *Historia prehispánica*, 4. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sección de Difusión Cultural, 1967, pp. 1-23.

_____. “La Historia Tolteca Chichimeca”, en *Cuadernos Americanos*. México, año VI, núm. 3, mayo-junio 1947, pp. 191-192.

_____. “La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947, pp. XIX-LXIV.

_____. “La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula”, en *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*. XXI Congreso Internacional de Americanistas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Vol. 1, pp. 485-494.

_____. “Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1940, t. VI, pp. 77-104.

_____. “Quetzalcoatl, Huemac y el fin de Tula”, en *Cuadernos Americanos*. México, año XIV, Vol. LXXXIV, núm. 6, noviembre-diciembre, 1966, pp. 163-196.

“Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. -Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca,” en *Archivio per L’antropologia e la Etnologia*. Firenze: Societa Italiana D’antropologia e Etnologia. Vol. LXVIII, 1938, pp. 345-346.

León y Gama, Antonio. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se esta formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990), 262 p.

Leonard, Irving A. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora. Un sabio mexicano del siglo XVII*.

Traducción de Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1984. 316 p. (Vida y pensamiento de México).

Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan (1519-1640) (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1995), 178 p.

Limón Olvera, Silvia y Miguel Pastrana Flores. “Códices transcritos con pictografías”, en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003), pp. 115-132.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. *El pasado indígena* (México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2001), 332 p.

Martínez, Hildeberto. *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1984), 230 p.

Moreno, Roberto. “La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971. Vol. 9), pp. 253-270.

Noguez, Xavier. “La zona del Altiplano Central en el Posclásico: la etapa tolteca”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Coords. *Historia antigua de México* (México: INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2001. 4 v.), III, pp. 199-235.

Odena Güemes, Lina. “La Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, pp. 37-41.

Ojeda Díaz, María de los Ángeles. *Documentos sobre Mesoamérica en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*. (México: Biblioteca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979), 92 p.

Olivera, Mercedes. *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*. (México: Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978), 246 p.

Omont, Henri. *Catalogue des manuscrits Mexicains de la Bibliothèque Nationale*. París: Librairie Émile Bouillon, 1899. 64 p.

Orozco y Berra, Manuel. *Historia antigua y de la Conquista* (México: Porrúa, 1960), 4v.

-
-
- Ots Capdequí, José María. *El Estado español en Indias* (México: Fondo de Cultura Económica, 1982), 200 p.
- _____. *Manual de historia del derecho español en Indias y el derecho propiamente Indiano* (Argentina: Losada, 1945), 499 p.
- Papeles de Nueva España*. Segunda serie, Geografía y Estadística (Madrid: Establecimiento Tipografía Sucesores de Rivadeneyra, 1905), T. I.
- Pérez de Barradas, José. “Historia tolteca-chichimeca. Anales de Cuauhtinchan”, en *Antropología y Etnología*. Revista del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. Semestral, España, núm. 1, 1949, pp. 330-331.
- Perrot, Dominique y Roy Preiswerk. *Etnocentrismo e historia. América indígena, África y Asia en la visión distorsionada de la cultura occidental* (México: Nueva Imagen, 1979), 397 p.
- Preuss, Konrad Theodor. “El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Investigación y Progreso*. Mensual, España, Año X, núm. 5, mayo 1936, pp. 139-143.
- Preuss, Konrad Theodor und Ernst Mengin. *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Teil II, *Der Kommentar*. Berlin: Baessler Archiv, 1938. 66 p. Band XXI, Heft, pp. 1-2.
- Ramírez, José Fernando. *Obras Históricas I. Época prehispánica* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), 409 p.
- Reyes García, Luis. *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 127 p.
- _____. *Documentos sobre tierras y señoríos de Cuauhtinchan* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 220 p.
- _____. y Lina Odena Güemes. “La zona del Altiplano Central en el Posclásico: la etapa chichimeca”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Coords. *Historia antigua de México*. (México: INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2001), 4 v. III, pp. 237-276.
- Roth Seneff, Andrew. “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24. pp. 125-137.

-
-
-
- _____ “Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuxca. Cuauhtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*. Cuatrimestral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Otoño 2001, pp. 113-132.
- Sigüenza y Góngora, Carlos de. *Libra astronómica y filosófica* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1984), 251 p. “Prólogo a quien leyere”.
- Simons, Bente Bittman. *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968).
- Torre Revelo, José. “Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaduci”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*. Trimestral, México, DF. T. VII, núm. 1, Enero-Febrero-Marzo 1936.
- Yoneda, Keiko, “Los mapas de Cuauhtinchan”, en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. VII, núm. 38, julio-agosto 1999, pp. 18-23.
- _____ *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 204 p.
- Zavala Silvio y José Miranda. “Instituciones indígenas en la Colonia”, en Alfonso Caso, Silvio Zavala, José Miranda y Moisés González Navarro. *La política indigenista en México. Métodos y resultados* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, 1991), pp. 45-206.